

655921

CAMPO
LITERARIO

ENCUENTRO CON DOS ESCRITORES CHILENOS

Escribir sobre una escritora famosa es difícil. Sobre todo, si se la conoce sólo un momento o a través de un libro, pero de Elena Aldunate sabemos algo ya; que es hija de un brillante químico y literato, Arturo Aldunate Phillips; que es tímida y sencilla y eso tal vez nos hizo acercarnos a ella, para saber algo más. Nos contó que escribía desde que tenía 11 años, más o menos, que siempre tuvo una caligrafía desastrosa, que a alguna profesora le encontraba bueno lo que escribía, hasta que una de sus profesoras se fijó en una composición que hizo y la animó a continuar. Fue el primer estímulo que recibió.

Desde entonces fue más fácil. Su mente, rica en fantasías y observaciones de la realidad, su amor a la naturaleza, a los pájaros, a la familia, a los perros, la hizo sentir y vibrar como un ser especial y empezó a escribir sin detenerse.

Supimos que su novela de más éxito, "Francisco y el cura", quedó titulada para una misma novela, emergió a raíz de una carta escrita a su marido. Pesaron 21 años en que ella quiso publicar y no pudo hacerlo, por distintas razones. Pero al final, la novela quedó con ese título y se refiere al problema de la comunicación.

Elena es rubia, con unos ojos pequeños, claros, ocultos tras grandes lentes. Su nariz respingada y su aire de niña la hacen parecer etérea. Habla rápidamente y es simpática. Cuenta que el viaje para ella fue una fiesta de belleza (un protagonismo en Talca no habría resuelto su problema-dice). Cuando la escribí (recuerda) parecía una novela de Corín Tellado. Un día la quemé. Pero había quedado una copia y después, en arreglos sucesivos, la llevé a Buenos Aires, con el título de "La Trampa". Pero, por a todos los inconvenientes que tuve (negativas, rechazos, subidas de la LP al poder, críticas acerbas), la novela fue publicada ahora por Ponce. Lo que valdiero un verdadero milagro, sostiene.

Se muestra feliz de que "La Manana" le haya publicado un cuento de ella "El señor de las Mariposas", el año 80, en noviembre. Toma el libro que le llevamos con alegría. Miren la edición que tiene, dice con entusiasmo casi infantil. Yo no la he podido encontrar.

En esos momentos, Maruja de Reyes invita a los escritores a pasar al escritorio, para conversar con el público. Se levanta Elena Aldunate y le mismo hace Fernando Emmerich (El Tercer de Papel). Es escritor porteño,

El público ríe y el hielo se rompe. Emmerich habla ahora. Dice que está impresionado con Talca. Que es una zona hermosa. Que ha encontrado tanta cordialidad. Que la Librería Cervantes es un lujo para Talca (plenamente de acuerdo). Que han dicho de él que es el único representante de la generación del 50 (y yo no tengo claro lo que es generación literaria). La Esmeralda le escribió el prólogo de su libro (en realidad, es un prólogo bellísimo). Él pregunta a los literatos presentes si existe esta generación y en qué consiste. Matías Ráfide no habla. Francisco Maza Soto dice que es más bien la generación del exilio; que cada cierto tiempo se produce este fenómeno, de acuerdo a las inquietudes doctrinarias, a los movimientos ideológicos, en fin, depende de las costumbres, de los acontecimientos, etc.

— Yo la habré clasificado como generación patrandera —dice Emmerich. Nosotros nos juntábamos en un café, a conversar, a beber una botella de vino. Enrique Ulin, Jorge Edwards, Jodorowsky, Margarita Aguirre, Guillermo Blanco, Luis A. Heinemann.

Hugo Gajardo le pregunta si es tan importante lo que dicen los críticos de los escritores; si realmente es importante o para ellos es importante como promoción. Emmerich sonríe. La crítica tiene importancia a futuro. A mí me han tratado mal porque me atreví a hablar de los pseudo-intelectuales. Me han amenazado, me han insultado.

Hice una encuesta: pocas personas han leído mi libro. Mucha gente me pregunta si García, el personaje del Tigre, es Jorge Edwards. Nunca perdí en él.

Algunos del grupo le preguntan: ¿Existe García?

Emmerich sonríe: Contestaré como lo hizo Foucault: Ella no es.

El público se acerca a los escritores; se forman dos grupos; se convierten, se critica, se ríe. Maruja Lagos llega con un exquisito vino navegado, bebida, empanaditas de queso y plino. El ambiente se hace más cálido, más íntimo. Nosotros nos acercamos ahora a Fernando Emmerich, que está dando una receta para ganar un concurso en Punta, sobre cuentos modernos: un título así como Gresh Garbo y el Rolls Royce o la crisis del Culo Colo, el cuento sin pausas, sin acciones, un aborto en la mitad y unos cuantos parámetros. Relatos de buenas gentes. —Esta zona es preciosa— dice. Tengo que viajar de nuevo.

Los escritores están felices. El edil

Encuentro con dos escritores chilenos [artículo] Fanny Ross.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ross, Fanny

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encuentro con dos escritores chilenos [artículo] Fanny Ross.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile